

# EL PERUANO.

MIERCOLES 12 DE SEPTIEMBRE DE 1827.



## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

Razon de los individuos de este Barrio 1.º de mi cargo en el Curitel 2.º que han erogado voluntariamente para ayuda de los gastos de la fragata de guerra Presidente.

Ps. Rs.	Ps. Rs.
Don José Vrbina.... 2.	D. Manuel Somosa... 4.
Don José Maria Sancho Davila ..... 17.	D. Antonio Calderon.. 2.
Don Gavino Sousa.... 10.	D. Antonio Mena.... 2.
Don Gervacio Puma... 1.	D. Gaspar Bazques... 4.
Doña Juana Alarco... 2.	D. Hermenegildo Sanchez..... 4.
Da. Estefania Mendoza. 1.	Ignacia Gonzalez.... 2.
Doña Maria Barba.... 2.	Francisco Alós..... 2.
Doña Fabiana Soares.. 1.	Pedro Obléas..... 4.
Da. Manuela Miranda. 1.	Da. Maria Porras.... 2.
Don Manuel Castro... 1.	D. Anselmo Peña.... 2.
Don Leandro Oses... 1.	Da. Andrea Carpio... 4.
Da. Eulalia Herrera... 1.	Da. Gregoria Flores... 4.
D. Juan de Mata Cespedes. .... 1.	Da. Maria Altuna.... 2.
Doña Maria Lopez... 1.	El inspector del menciónado barrio Lino Seguin 2.
D. Mariano Palacios... 2.	
D. Manuel Villaseñor. 1.	Suma total de pesos... 57. 2.
D. Manuel Garcia Plata..... 1.	
D. Francisco Pedrasa 1.	
D. Andres Modesto... 2.	
D. Blas Covarrubias.. 1.	
D. Mariano Espinoza. 4.	

Lima a 8 de Mayo de 1827.

Lino Seguin, Inspector.

### MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

La Secretaría de la Junta del Crédito Nacional, hace saber que los billetes de crédito que espide, se han de conservar sin alteracion alguna especialmente en el corte desigual que ellos tienen: pues la mas minima diferencia que se advierte en la confrontacion que se haga al amortizarlos, los inutiliza, y solo por esto el acreedor perderia la cantidad del billete. Lo que es conforme a lo acordado por la misma Junta.

Por disposicion del Supremo Gobierno se han de su-  
bstar en la Junta de Almonedas de la Direccion de Conso-  
lidacion el 25 del presente setiembre los algodones que ec-  
siten en las Haciendas del Estado San José de la Nasca: y las  
mismas Haciendas en union de las de San José y San Javier  
de Palpa en venta el dia primero de octubre siguiente.

### MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GUERRA Y MARINA.

Estado que manifiesta la movilidad del hospital militar de Santa Ana en el mes de agosto próximo pasado.

Ecsistencia anterior, , , , ,	338.	} ....574.
Entradas , , , , ,	236.	
Salidas.... { Curados , , , ,	249.	} ....574.
{ Muertos , , , ,	32.	
Ecsistencia en 31 , , , ,	293.	

Lima agosto 31 1827.—N. de Vega.

## PARTE NO OFICIAL.

### INTERIOR.

Lima Setiembre 11 de 1827.—Al Sr. Jeneral D Grego-  
rio Fernandez Prefecto del Departamento de la Paz.

Sr. Jeneral—Ha llegado a mis manos el suplemento al  
número 87 del Condor de Bolivia, y al leerlo no he podido es-  
cusarme de la justa indignacion que siente todo hombre viendo  
vulnerada atroz y gratuitamente su reputacion. U. S. afirma  
a su gobierno que yo soy el origen de una conspiracion tra-  
mada en esa República. U. S. como hombre de honor, está en

el deber de probar calumnia tan horrorosa, de modo que no  
pueda ser desmentido; y yo en el de presentarle ante la opi-  
nion pública y al mundo entero como a un impostor.

U. S. que conoce mi letra y mi firma por las comu-  
nicaciones que he tenido con U. S. mismo, estaba en aptitud  
de pedir, para juzgar sin equivoco, las que deviera tener Angla-  
da para justificar su dicho; si es que ha tenido la osadia de im-  
putarme estar en sus niñas y maquinaciones. Conozco a ese  
oficial, porque mandé en la Paz; pero no he tenido relacion  
alguna que me pusiera en contacto con el; y puedo asegurar  
que jamas le he escrito, ni a otro alguno de los que aparecen  
complicados, y a nadie con objeto tal. Aun he cerrado toda  
correspondencia con personas las mas respetables de esa Re-  
pública, por ahorrarles cualquier molestia ó compromiso. Si  
U. S. encontrase como contrariar fundadamente esta amplia  
proposicion, yo me convengo en someterme a la ecseccion de  
los hombres.

Yo no encuentro pues, Señor Jeneral, cuales sean los da-  
tos y fundamentos que U. S. haya podido tener para juzgar  
tan ligeramente hasta segurar que yo me hubiese degradado des-  
cendiendo al miserable rol de un promotor de conspiraciones.  
Despues de haber dimitido espontaneamente el mando de la  
República Peruana, y renunciado sin hipocresia al manejo de  
los negocios públicos ¿como me cree U. S. capaz de ingerirme  
en los transtornos de otro estado, ni promoverlos, ni causarlos?

U. S. ha procedido, sino con dañada intencion, por un  
error ó precipitacion demasiado vergonzosos é indignos de un  
magistrado y aun de un hombre cualquiera. Yo declaro por  
impostores a cuantos hayan supuesto tener instrucciones mías ó  
comunicaciones que digan relacion a ese alboroto; y lo acuso  
a U. S. por tal ante el público, insertando esta carta en un  
periódico a que deberá U. S. contestar con documentos posi-  
tivos y legales, si es que quiere y puede vindicarse de un paso  
tan imprudente como degradado.

Dios guarde a U. S.—Sr. Jeneral—Andres Santa Cruz.

La antecedente comunicacion nos sujiere muy sérias re-  
fleciones sobre la inconsideracion y levedad con que se juzga  
en Bolivia de las cosas y los hombres. Para ecsaminar a fon-  
do las unas, y fallar sobre los otros hay principios eternos de  
justicia, de que no es dado separar un punto al magistrado ni  
al filósofo. Empero todos se han despreciado por el Prefecto de la  
Paz cuando afirma que el Jeneral Santa-Cruz es el origen de  
la conspiracion tramada por el coronel Anglada. Su dicho en  
una entrevista confidencial, despues de no haberle podido sacar  
dato alguno judicialmente, es verdad eramente un efujio al acusado,  
un lazo a la inocencia; no la confesion de la verdad. Así ha  
solido siempre practicarse bajo los jefes españoles, que sedien-  
tos de venganza preparaban el ánimo de los reos para comprar  
su impunidad, a precio de la sangre de las víctimas que de-  
seaban sacrificar. Así perecieron millares de inocentes, sin mas  
delito que el recelo ó el espanto que infundian a tiranos, los  
amigos de la libertad de su patria. ¿Y que estos medios se  
pongan por obra todavia en América? Y lo que es aun mas  
tremendo ¿se les dé valor legal? Tal jurisprudencia ha de  
helar de espanto a todo hombre.

El Jeneral Santa-Cruz ha observado una conducta que  
no pueden considerar sin ira los que convirtieron en especu-  
lacion de poder la independencia del alto y bajo Perú, y qui-  
sieron por este título hacerle recibir una ley que los holla y  
despoja de sus derechos. He aquí el origen de las imputacio-  
nes y ultrajes que le prodigan en los impresos de esa Repú-  
blica, y el motivo de que toda autoridad, y cualquier cabeza  
de partido procuren envolver a toda costa el nombre de Je-  
neral Santa-Cruz. Complace el uno a la administracion, que  
sirve, y el otro distrahe el odio que sobre si tragera, sino  
presentase un objeto en quien se encruelce sin medida, el que se  
abriga contra un hombre de bien que fiel a sus deberes, se puso  
al frente de los verdaderos y defraudados intereses de la Repú-  
blica Peruana.

## ESTERIOR.

### REPUBLICA ARJENTINA.

Ley sobre el nombramiento y facultades del Presidente de la República.

Art. 1. Se procederá al nombramiento de nuevo Presi-  
dente de la República con la calidad de provisorio hasta a



reunion de la Convencion Nacional, de que trata el art. 7.

2. Sus funciones se limitarán a lo que concierna a paz, guerra, relaciones exteriores, y hacienda nacional.

3. Tambien ejercerá con respecto al Banco Nacional, las facultades que le da la ley de su creacion, en los lugares donde él está recibido.

4. Tendrá la direccion del gobierno de la ciudad y territorio de Buenos-Ayres, hasta que se verifique lo dispuesto en el art. 10.

5. El actual Congreso jeneral se abstendrá de tratar de otros negocios, que no sean los expresados en el art. 2. a no ser en algun caso urgentísimo.

6. Si las provincias que se han pronunciado por la separacion de sus diputados, despues de haber tenido conocimiento de la presente ley, insisten en su remocion, cesarán desde luego en el ejercicio de sus poderes.

7. El Ejecutivo Nacional provisorió procederá inmediatamente a invitar a las Provincias a la mas pronta reunion de una Convencion Nacional, que podrá componerse por ahora de un diputado por cada una en el lugar que ellas erijieren.

8. Los objetos de la Convencion serán reglar su misma representacion en sus formas, y en el número de sus miembros, segun las instrucciones que reciban de sus Provincias, nombrar Presidente de la República, proveer cuanto estime conveniente en las actuales circunstancias de la Nacion; y recibir los votos de las Provincias sobre la aceptacion ó repulsa de la Constitucion, ó sobre diferir su pronunciamiento en esta materia hasta mejor oportunidad.

9. El presente Congreso quedará disuelto en el momento que tenga un conocimiento oficial de estar instalada la Convencion.

10. La ciudad de Buenos-Ayres y todo el territorio de su antigua Provincia se reunirá por los representantes que elija, en el modo y forma en que lo hacia anteriormente, para deliberar sobre su carácter político y demas derechos, segun las actuales circunstancias, y para nombrar su diputacion para la Convencion Nacional.

11. El Congreso jeneral recomienda a las Provincias la conservacion de un cuerpo deliberante hasta la instalacion de un nuevo Congreso.

12. El Presidente que se elija, empleará todos sus esfuerzos, en el modo que su prudencia le aconsejare, para hacer cesar la guerra civil, a cuyo efecto queda autorizado para los gastos necesarios.

13. Se recomienda con particularidad al nuevo Presidente el grande objeto de la guerra nacional, y la adopcion de los medios mas eficaces, y enérgicos, para que todos los pueblos concurren a ella del modo que tan imperiosamente demanda el honor de la República.

## COLOMBIA.

(De la Gaceta de Bogotá.)

### REFORMAS.

Por mas que los periódicos del partido sostenedor de las reformas fundamentales para antes de la época prefijada en la constitucion digan, publiquen y griten, que la mayoría de la República se ha pronunciado por las reformas, que nueve departamentos las han solicitado, y que la nacion las pide, los sostenedores de las instituciones no estamos convencidos de ello, y mientras que no lo estemos, es imposible que reconozcamos por principio cierto lo que realmente es una positiva falsedad. Espliquemonos, pues, para que nos entendamos, y entendamos sin pelear ni insultarnos. Desafiamos a los que piden ó sostienen la causa de las reformas por medio de la anticipacion de la gran convencion, bien sean escritores públicos, ó solo conversadores, bien miembros del congreso ó militares, ó simples ciudadanos, a que nos prueben y demuestren las siguientes proposiciones:

1.ª Que una mayoría numérica y de calidad ha solicitado que se hagan reformas constitucionales antes del periodo fijado en la constitucion.

2.ª Que los nueve departamentos de que hacen tanto mérito, hayan efectivamente pedido dichas reformas, interviniendo todas las provincias y lugares notables de ellos y los ciudadanos de respetabilidad.

3.ª Que las ciudades y villas de esos nueve departamentos que han solicitado reformas han obrado libre y voluntariamente sin que hubiese intervenido fuerza, engaño, sujesiones, falsas ideas, etc.

4.ª En fin, que el modo de haberse expresado el pueblo de dichos lugares ha sido legal, y oportuno el tiempo de verificarlo.

Si las cuatro proposiciones anteriores fueren demostradas, prometemos adherir a la causa de las reformas, y abjurar como errores todas las doctrinas con que hemos sostenido las instituciones vijentes y su inviolabilidad. Por nuestra parte, y teniendo a la vista las actas de toda la República en que alternativamente se ha pedido el sostenimiento de la constitucion y su reforma, haremos las correspondientes observaciones.

## APELACION AL PUEBLO DE COLOMBIA Y A LOS DEMAS PUEBLOS DE AMERICA.

[Continuacion del número anterior.]

*Manifestacion de la conducta del Jeneral Francisco de Paula Santander, Vice-presidente de Colombia, desde el primer sacudimiento político de Venezuela hasta el dia.*

Por la Patria y no por los hombres.

Hemos mencionado ya las actas celebradas en Guayaquil, Quito, Cuenca, Cartajena, Panamá, Maracaibo &c. contra las cuales fué muy terminante la opinion del vice-presidente. No es de este lugar ecsaminar el origen de aquellos actos tan ilegales como intempestivos, ni de aducir las publicaciones que posteriormente se han hecho en las mismas ciudades para descubrir su ilejitimidad. A nuestro propósito solo basta saber, que las leyes no autorizan las reuniones que se formaron para celebrar dichas actas, y que estas reuniones han contribuido poderosamente a aumentar los males de la patria, y a debilitar sus instituciones que siempre debieron estar rodeadas de una fuerza moral extraordinaria, fueran cuales fuesen sus defectos, porque si una mínima parte de la sociedad tiene derecho para reclamar por vías de hecho la reforma del pacto social, ¿cual será el estado que pueda contar con la estabilidad de su sistema político, y con la garantia de las fórmulas legales que él prescribiere para reformarlo y mejorarlo? Ninguno ciertamente, y la sociedad sería un caos, un estado casi igual al de la naturaleza, donde el mas fuerte es quien da la ley a los débiles. Pero el vice-presidente de la República desaprobando las reuniones ya citadas, y sus resultados no dictó medida alguna severa contra los que las habian promovido; se contentó con demostrar en el mejor modo posible la irregularidad del acto, los males que causaba al presente, y los desastres que para lo futuro preparaba a la República. Siguiendo constantemente la línea de conducta que se habia propuesto desde el pronunciamiento de Valencia, quiso que la razon ilustrada fuese la que corrijiere estos excesos, y que la mano experimentada y realmente firme del Libertador ajustase las partes dislocadas del cuerpo político. Ni los pueblos, ni el Libertador debian esperar del vice presidente Santander una conducta distinta de la que ha observado constantemente durante la fatal crisis en que se ha visto la República: en su juventud y en el principio de su carrera pública, en el medio de ella y hoy, a todo el mundo debe serle notorio la integridad con que se ha manejado, y el honor con que ha sabido cumplir a toda costa lo que una vez prometiera. Consagró sus juramentos y su corazon a la defensa de los derechos de su patria contra la España, y jamás abandonó sus banderas, a pesar de las ofertas que le hizo en Apure el gobernador de Barinas coronel don José Lopez, y de todos los riesgos que arredraron a otros buenos patriotas en el fatal año de 1816; prometió como súbdito ser fiel a las leyes y a las autoridades de la Nueva Granada, y nunca fué tachado ni de ligera falta a estas promesas; se sometió despues del año 16 a la autoridad suprema del jeneral Bolívar, que reja la parte libre de Venezuela y las gloriosas huestes de la libertad, y no desmintió en un ápice su obediencia, a pesar de los partidos suscitados contra el jefe supremo y de las solicitudes, que se le hicieron para comprometerlo en ellos; vino a Casanare a mandar una provincia y un ejército que no pertenecian a la confederacion de Venezuela, y allí prestó la mas sumisa obediencia al jefe supremo y al congreso de Guayana, sin que interviniese otra fuerza que la de su deber y su propio honor; ocupó la vicepresidencia de Cundinamarca, y el Libertador ha dado público testimonio de la eficaz ayuda y cooperacion, que recibió para terminar gloriosamente su campaña en Carabobo que dió libertad a Venezuela, para reducir las plazas del Magdalena, auxiliar a Guayaquil, y abrir la campaña libertadora de Quito, cuna de la libertad de Colombia; fué elevado a la vicepresidencia de la República, y en ella se ha esmerado y desvelado por cooperar activa y eficazmente a todos los proyectos del Libertador, dirigidos a asegurar la independencia de América, a que se estableciesen francas relaciones entre todos los estados, y a que se conservase la libertad de Colombia sin ofensa de la de los demas pueblos. Juró el vice-presidente ante el congreso constituyente sostener y defender la constitucion de 1821, cumplirla y hacerla cumplir fielmente, y no ha podido, ni debido, sin cometer una traicion horrorosa, apartarse de la senda que habia prometido seguir: no le tocaba ecsaminar los defectos de esta constitucion, ni le era honroso contemporizar con los que quisieran sacudir su yugo verdaderamente suave a pretexto de insuficiencia y debilidad en sus disposiciones. Correspondiale solo sostenerla, defenderla, observarla y hacerla observar hasta tanto que la nacion lejitimamente reunida la reformase: esto es lo que ha hecho el vice-presidente, y en oponerse a las actas de dictadura, y de trastorno contra el sistema político, ha llenado sus promesas, ha obrado conforme a sus deberes y a su conciencia, y ha correspondido a la fina amistad del Libertador.—Tal conducta debia contribuir poderosamente a salvar el honor nacional, y la muy elevada reputacion del jeneral Boli-



var. Ningun interes particular ha movido al vice-presidente para adoptar este partido: ha renunciado dos veces su destino, se ha resistido a tomar posesion de él, ha aspirado y solicitado con vigor su separacion por el puro y solo deseo de no intervenir de ningun modo en los negocios de la nacion, y restituirse a la vida privada. ¿Se ecsije todavia mas de un hombre público a quien se atribuyen miras siniestras, y se le supone un corazon pérfido y maligno?—Juzgadlos, hombres imparciales de Colombia, y vosotros ilustres americanos y europeos amantes de la verdad.

Sigamos al Libertador y al vice-presidente en el mes de noviembre en que se reunieron en Tocaima a dos jornadas de Bogotá, y seanos permitido hacer mérito de la señal de consideracion y de amistad que dió el jeneral Santander, siendo el primer jefe del estado, saliendo junto con los secretarios Révenga y Soublet, a tanta distancia y con una salud deteriorada. El vice-presidente renovó en presencia del jeneral Bolívar las mismas opiniones que pública y privadamente habia emitido sobre que era preciso arreglarse a la constitucion, y tomar de su artículo 123 las facultades extraordinarias que se estimasen convenientes para ocurrir a los males de Venezuela y de Maturín.—Relegarénos al silencio todo lo que precedió en estas conferencias al famoso decreto de 24 de noviembre expedido en Bogotá por el presidente de la República.—¿Cual no fué el contento jeneral del respetable público de Bogotá al saber que el Libertador ofrecia sostener la constitucion hasta que la nacion debidamente se reformase, que se habia revestido solo de las facultades que le permitia el citado artículo 123, y que los departamentos del Sur quedaban unidos bajo la dependencia legal del gobierno!—El contenido de la capital se difundió no solo por las provincias fieles al sistema, sino aun en las otras donde ecsistian ciudadanos amantes del orden constitucional, y fueron innumerables las felicitaciones que recibió el vice-presidente por este triunfo de los principios y de la libertad, alcanzado por aquella mano que otros triunfos inmortales habia conseguido sobre los enemigos de la patria. Los escritores públicos, que inflamados del fuego de la libertad habian dejado percibir sus recelos y desconfianzas, fueron los primeros en tributar al jeneral Bolívar los homenajes debidos a quien sostenia las leyes pátrias dedicandole los votos del agradecimiento y del entusiasmo. El Libertador oyó de la boca del vice-presidente las razones y fundamentos en que sabia haberse apoyado los escritores de Bogotá para llamar la atencion de los hombres libres sobre la futura suerte del pais; supo el Libertador que el vice-presidente ninguna parte habia tenido en estos procedimientos; y debió quedar persuadido de los esfuerzos que él empleó para disuadir al público de las sospechas y desconfianza que mostraba por la ruina de las leyes. Ni ¿cómo era posible que el vice-presidente obligase a sus compatriotas a que cerrasen los ojos para no ver la respuesta del secretario del Libertador a la municipalidad de Guayaquil, el viaje de Guzman por Guayaquil, Panamá, Cartagena, Maracaibo y Carácas, dandose el aire de comisionado del mismo Libertador, las actas de dictadura y de proclamacion del código boliviano formadas inmediatamente despues del arribo del pseudo-comisionado a aquellas ciudades, [1] ni las cartas escritas por el Libertador recomendando a este viajero, las cuales unas corrian en Bogotá, y otras publicaba la imprenta de Carácas?—No queremos recordar cual era la situacion de Bogotá y de otros pueblos en los dias de la llegada del Libertador, no por otra causa, sino por el temor que les sobrecojia de que se decretase la abolicion del código colombiano, ni cual fué el empeño del vice-presidente en restablecer la confianza y la quietud.—Ahi ecsistirán todavia las cartas que el jeneral Santander escribió a Bogotá desde la villa de la Mesa, las cuales difundieron el júbilo y las esperanzas en todos los habitantes de esta capital.

El Libertador apenas indicó el plan que se proponia seguir para remediar los males que sufría Venezuela, y el vice-presidente firmemente decidido a no mezclarse en el negocio jamas le hizo reflexion de ninguna especie.—Se contentó con insistir en que el orden constitucional debia restablecerse, en que se debian hacer esfuerzos para reunir el congreso de 1827, en que debian prohibirse severamente nuevas reuniones populares, y en separarse de la administracion, punto sobre el cual, el mismo Libertador le impuso silencio ántes de entrar en Bogotá, espresandole claramente que no estaba resuelto a encargarse del gobierno, y prohibiendo que le hablara de ello en el discurso que le dirigiera el dia de su entrada. El vice-presidente cien veces le dijo al Libertador que era el congreso quien debia pesar las desgracias en que estaba envuelta la nacion, ecsaminar la verdadera opinion pública, resolver sobre la conveniencia de anticipar la Gran convencion, y proceder en caso afirmativo a interpretar el artículo 191 de la constitucion conforme a la facultad que le concedia el 189. El vice-presidente propuso al Libertador que en una proclama presentase a la discusion pública el proyecto de constitucion para Bolivia, de cuyo modo se explicaria la opinion de los hombres ilus-

trados, y se concertaba la conveniencia de adoptarlo en su totalidad ó con algunas reformas; le ofreció tambien escribir al jeneral Santa Cruz y al jeneral Sucre, jefes del gobierno del Perú y de Bolivia, sobre la confederacion de los tres estados, pidiéndoles esplicaciones, y el desarrollo de ese plan que no comprendia; le prometió hacer discutir el proyecto en los papeles públicos, siempre que se le diera el cuadro de los bienes y ventajas que iba a reportar la República de formar parte de esta confederacion, y en fin dió su palabra de indicar por la imprenta el modo de consultar la opinion nacional sobre reformas por medio de los colegios electorales. El jeneral Santander cumplió sus promesas en cuanto estuvo de su parte, y lo hizo con tanta fidelidad é interes, cuanto que si de un lado no veia que en ello comprometiera su honor y sus deberes, ni ménos la libertad de su patria, del otro daba al jeneral Bolívar esta nueva prueba de amistad sobre las innumerables y notorias que le ha dado en casi diez años continuos.

Partió de Bogotá el Libertador el 25 de noviembre sin saber el desastroso combate del 18 de octubre en Cumaná, la sublevacion de las tropas en Guayana, la independencia de Venezuela, sancionada por una asamblea popular de Carácas el 7 de noviembre, y la separacion de la plaza de Puertocabello de la autoridad del jeneral Páez. En el tránsito a Maracaibo supo todos estos acontecimientos, y segun sus decretos del 18 y 19 de diciembre formó otras combinaciones para restituir la paz a su tierra natal. Contó, como debia contar, con la cooperacion del vice-presidente en calidad de encargado del gobierno.—Los batallones *Junín* y *Vargas* se movieron de la provincia de Pamplona y de Ocaña, sin que lo estorbase el gobierno; se tomaron las rentas públicas, la de diezmos y algunos empréstitos en la misma provincia, sin que el gobierno se opusiese; el vice-presidente dió órdenes a Cartagena de que siguiesen para Venezuela dos buques de guerra, el batallon *Callao*, y un escuadron de caballería, y lo verificaron inmediatamente; pidió el Libertador cincuenta mil pesos de pronto, y en medio de las penurias del tesoro nacional se le enviaron a Cúcuta al jeneral Fortoul treinta mil y pico de pesos; ecsigió que marcharan para Cúcuta la parte del batallon *Paya* ecsistente en esta capital, y el primer escuadron de húsares, é inmediatamente dictó órdenes el gobierno para reunir al primero un destacamento que se hallaba en Onda, para que el intendente de Boyacá tomase una recluta con que debia completarse el cuerpo, y para que viniese de Guayaquil el tercer escuadron de húsares; indicó que de las tropas del Perú podian venir a precaucion uno ó dos cuerpos a Colombia, y salieron las órdenes para el jeneral Lara el 12 de enero conducidas por el teniente de husares Roa: entregó el comercio de Cartagena veinte mil pesos para asilio de Venezuela, y el ejecutivo ha ofrecido pagarlos en Bogotá cuando sus fondos lo permitan.—En nada dejó de contribuir el vice-presidente al plan de pacificacion proyectado por el Libertador; todavia hizo mas: por todos los medios imaginables procuró dirigir la opinion pública en favor de las operaciones. Para el 6 de enero se proyectó en Bogotá un movimiento con el objeto de declarar a Cundinamarca desunida de Venezuela, y el vice-presidente luego que le fué denunciado empleó su influjo para impedir un golpe tan funesto, como lo logró satisfactoriamente sin emplear medida alguna severa; defendió por la imprenta la conducta del Libertador en sus decretos expedidos en Maracaibo, y a todos sus corresponsales procuró inspirarles confianza respecto de las miras del jeneral Bolívar. [2]

Separemonos un momento del Libertador para hablar de lo que el ejecutivo quedó haciendo en Bogotá. Ha sido tal la medida y circunspeccion con que se ha portado el vice-presidente respecto de las providencias dictadas por el Libertador durante su residencia en esta capital, que ha dado márgen para que el gobierno sufra muy amargas censuras de sus propios sostenedores. El Libertador proveyó internamente diversas intendencias, y el vice-presidente todavia no ha hecho novedad en estos nombramientos, no obstante el clamor de algunas provincias para que los cambiase; suprimió las córtes de justicia de Guayaquil y de Zulia, y varias provincias de los departamentos del Sur, y el vice-presidente ha desoido los diferentes informes que se le han dado para que las restableciese; decretó el impuesto de capitacion, y al observarse el descontento jeneral que se apoderó de los pueblos hasta el caso de conmoverse, el vice-presidente ocurrió inmediatamente a modificarlo, no solo en bien de la tranquilidad pública, sino en honor del jeneral Bolívar; resolvió que a ningun oficial fuera de servicio activo se le diese sueldo alguno, y apenas notó el vice-presidente el desagrado que reinaba en una clase tan benemérita, moderó dicha disposicion: concedió en Venezuela a los militares de todos los partidos copiosas recompensas que eran una herida mortal para los militares del interior, y el vice-presidente rehusó usar de sus facultades extraordinarias para igualarlos por no

(1) Méenos en la ilustre Carácas.

(2) Ahi están en la secretaría de relaciones exteriores las notas de los ministros Hurtado, y Salazar, que comprueban esta verdad, respecto de los paises extranjeros.



dar lugar a partidos y odiosidades; reclamó la alta corte las providencias dictadas por el Libertador en su tránsito por el Sur con algunos oficiales sentenciados por el tribunal, y el vicepresidente condajo el negocio de un modo prudente, que ni ofendiese la delicadeza del Libertador, ni quedase comprometido el deber del gobierno; han censurado y declamado en Bogotá contra algunas medidas del Libertador varios escritores amigos de las leyes en uso de la facultad y de las garantías que ellas les conceden para censurar a los magistrados, y el vicepresidente sin atentar a estas libertades, ha procurado calmarlos y conducirlos por una línea mas suave y prudente. Tal ha sido el proceder del jefe del gobierno en unas circunstancias tan delicadas y difíciles, y aunque no ha debido sorprenderle que se le retribuyesen por parte de las imprentas de Carácas insultos, calumnias y dictorios por una conducta tan circunspecta y tan en armonía con las honras que debe al Libertador, ha debido sentir que en su cabeza se haya insultado a todo un pueblo, solo porque no faltó a las promesas que habia hecho de ser fiel al gobierno constitucional, y abrazó con calor la causa de las reformas. (Se continuará.)

## ESTADOS UNIDOS MEJICANOS.

*Del National intelligencer de Washington.*

El informe ó memoria del secretario de hacienda al congreso mejicano, es un documento interesante. Esta seguido de estados detallados, por los que se demuestra que los ingresos han aumentado considerablemente en casi todos los ramos de las rentas. Su aumento progresivo, en los últimos cuatro años, con exclusion de los empréstitos extranjeros, se presenta del modo siguiente.

En 1823	, , , , ,	5.409.722.
En 1824	, , , , ,	8.452.828.
En 1825	, , , , ,	13.164.644.
En 1826	, , , , ,	14.159.349.

Desde 1.º de setiembre de 1825 hasta 30 de junio de 1826 (10 meses) los ingresos ascendieron a 13.848,257 pesos; incluyendo el empréstito extranjero de 2.458,559 pesos. Las aduanas produjeron en los puertos 6.414.383; el tabaco 1.356.127, la contribucion territorial 1.368.452; el derecho de averia 529.850 pesos. Estos son los artículos mas considerables. Los egresos, durante el mismo periodo subieron a 12.189.725 pesos, quedando en el tesoro un remanente, el 30 de junio de 1826 de 1.658.532 pesos. El gasto del departamento de la guerra fué de 6.955.078, y el de marina de 900.253. el del departamento de hacienda costó 3.673.043 pesos en que incluye el envío a Inglaterra en marzo último de 2.83.800 pesos, para el pago de los dividendos de los empréstitos. Desde último de junio se han remitido con el mismo fin 800.000 pesos. No podemos prescindir de observar que nos parece una operacion financiera bien extraña el hacer envíos con tan gravosos costos de seguro, flete, &c. mientras que, segun espone el secretario eciste en Londres un resto de los dos empréstitos de 2.321.338 pesos, el cual podia destinarse sin costo alguno para dichos pagos.

El secretario no presenta presupuestos para el año económico, desde primero de julio de 1826, hasta 30 de junio de 1827; pero para el año que acaba en 30 de junio de 1828, calcula neta la renta en, , , , 013.667.637.

Los gastos de la secretaría de relaciones exteriores	, , , , ,	0264.032.
La secretaría de justicia y negocios eclesiásticos	, , , , ,	226.098.
La de hacienda	, , , , ,	5.035.635.
La de guerra y marina calculadas en 10 millones pero reducidos a		7.787.233.

13.363.098.

Remanente en el tesoro el 30 de junio de 1827.

304.538.

Desde setiembre de 1825 hasta junio de 1826 [10 meses] el cuño de la República, en las cinco casas de moneda de Méjico, Guanajuato, Zacatecas, Guadalajara y Durango, fué de 7.463.300 pesos.

El total acouñamiento de Méjico desde el año de 1733, cuando la casa de moneda de la capital (la que desde 1535 hasta 1732 hallándose a cargo de particulares, no queda hoy noticia alguna de su producto) fué dirigida por cuenta del gobierno, hasta 30 de junio de 1826, monta a un mil cuatrocientos, treinta y cinco millones, seiscientos, cincuenta y ocho mil seiscientos once pesos.

Por la esposicion del secretario de la guerra, sabemos que el ejército de Méjico asciende a 58,955 hombres, de los cuales 32,161 se hallan sobre las armas, y cuestan anualmente nueve millones, cuya suma cree el secretario puede reducirse de tal modo que el ejército y la marina costarán 7.787,000 pesos, sin disminuir ni una ni otra fuerza.

La marina consiste en un navío de línea; una fragata, dos corbetas, cuatro bergantines, cinco goletas, y otros buques menores, cuyo gasto se estima en 1.309,045 pesos. La fragata, dos bergantines y una goleta se hallan en el mar bajo el mando del capitán Porter.

## VARIEDADES.

### PODER ABSOLUTO.

El primer poder de los reyes fué un poder conservador. El poder absoluto es crimen capital para la humanidad, poder que a ningún hombre se debe, ni se le ha devuelto, porque nadie ha tenido el derecho de colocarse fuera del orden social. Ningun hombre ha recibido el derecho de mandar a otro, porque todo mando es injusto sino procede de la ley, y el poder absoluto no es tampoco el poder de Dios, que siendo por sí mismo origen y autor de toda justicia, no puede hacer nada contra esta justicia que emana de él, y sin la cual sería preferible que no hubiese habido hombres. (*Revue politique de la France de 1826.*)

*Discurso pronunciado por Washington, el día 31 de diciembre de 1781, delante del Congreso de los Estados Unidos de América, en el acto de hacer la dimision del mando del ejército que habia asegurado la independencia de la nacion.*

Sr. Presidente.—Habiendose verificado en fin los grandes acontecimientos de los cuales dependia mi dimision, tengo el honor de presentar al congreso mis sinceras felicitaciones. Le restituyo al mismo tiempo el depósito que me ha confiado, y le suplico permita que yo me retire del servicio de mi país.

Encantado al ver que los Estados Unidos son ya una potencia respetable, al ver consolidada nuestra independencia y nuestra libertad, devuelvo la comision que habia aceptado con una desconfianza que solo me han hecho vencer la justicia de nuestra causa, el apoyo de los depositarios de la autoridad suprema de la union, y la poderosa proteccion del cielo. El término feliz de la guerra ha colmado todas nuestras esperanzas; y cuanto mas recuerdo las diversas épocas de esa lucha terrible, debo rendir mayores homenajes a la Divina Providencia, y agradecer mas la eficacia de los socorros que he recibido de mis conciudadanos.

Me creeria culpable, si declarando todo lo que debo al ejército en general, omitiese hablar con particularidad de los servicios y talentos distinguidos de los oficiales que han permanecido cerca de mi persona durante el curso de la guerra. Era imposible que la eleccion de los que han compuesto mi estado mayor, fuese mas feliz, que lo ha sido. Que me sea permitido tambien, señor presidente, recomendar mas especialmente a las bondades del congreso, los militares que han servido desde el principio de la guerra.

Miro como un deber indispensable terminar este último acto de mi vida pública, rogando al Todo Poderoso quiera velar sobre nuestra querida patria, y tomar bajo su santa guarda aquellos a quienes sean confiados sus destinos.

Habiendo llegado al término de los trabajos de que he sido encargado, me retiro del gran teatro de los negocios, y despidiendome afectuosamente del augusto cuerpo, bajo cuya autoridad he mandado tan largo tiempo, devuelvo mi comision, y renuncio de toda clase de funciones públicas.

*Habiendose acercado Washington á la mesa depositó allí su comision orijinal; y cuando volvió á su lugar, el presidente del congreso le dirigió el siguiente discurso, que él oyó en pie.*

Señor.—La nacion reunida en congreso recibe con una emocion muy viva para que pueda ser espresada, la devolucion solemne que le haceis de esa comision, en virtud de la cual habeis guiado nuestros ejércitos durante una guerra tan larga como peligrosa. Llamado por nuestra patria a la defensa de sus derechos, habeis aceptado este honorífico empleo antes de que ella hubiese formado alianzas, y en una época en que carecia de fondos y de gobierno para sostenernos. Vos habeis hecho, durante esta gran contienda, brillar vuestra sabiduría y vuestro valor, sin desconocer un instante los derechos de la autoridad civil. Sois vos quien poseyendo la confianza y la estimacion de vuestros conciudadanos, les habeis hecho desplegar su jénio militar, y adquirir un nombre digno de ser transmitido a la posteridad. Habeis perservado en esta empresa hasta que los Estados Unidos protegidos por la Providencia, y ayudados por un monarca y una nacion magnánima, han asegurado su independencia y libertad. ¡Acontecimiento feliz, que nos hace reunir sinceramente nuestras felicitaciones a las vuestras!

Despues de haber defendido el estandarte de la libertad en el Nuevo Mundo, despues de haber dado una lección útil a los opresores y a los oprimidos, os retirais del gran teatro de los negocios, llevando con vos las bendiciones de vuestros conciudadanos, pero la gloria que vuestras virtudes os han adquirido no cesará con vuestro mando militar, porque ella inflamará a las jeneraciones mas remotas.

Reconocemos, como vos, todo lo que debemos al ejército, y nos encargamos de los intereses de todos los oficiales que han acompañado a vuestra persona hasta este tierno momento.

Nos reunimos con vos para suplicar al Omnipotente que proteja nuestra adorada patria, y disponer de tal modo el espíritu y el corazon de nuestros conciudadanos, que lleguen a formar una nacion feliz y respetada. La dirijimos tambien las mas ardientes súplicas para que vele sobre vuestros días, para que os conserve una vida que es tan preciosa, para que vuestra felicidad sea igual a vuestra gloria, y para que os conceda en fin esa recompensa que no se puede hallar en este mundo,